No. 7

MEMBRANA

"ISSN: 3100-9751 (En línea)"

Membrana Rural.
Cinco Escuelas y un poema
a Cielo Abierto - Usme

•MEMBRANA•

No. 7

Proyecto Editorial

Membrana Rural.
Cinco Escuelas y un poema a Cielo Abierto - Usme

crea® Formación y creación artística
ALCALDIA MAYOR DE BOGOTA DC
INSTITUTO DISTRITAL DE LAS ARTES IDARTES
BOGOTA

BANDERA EDITORIAL

Membrana no. 7

Diciembre de 2022

Alcaldía Mayor de Bogotá

Claudia Nayibe López Hernández
Alcaldesa Mayor de Bogotá

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte

Catalina Valencia Tobón
Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte

Instituto Distrital de las Artes-Idartes

Carlos Mauricio Galeano Torres
Director General

María Ximena Salamanca Rocha
Subdirectora de las Artes

Hanna Cuenca
Subdirectora de Equipamientos Culturales

Adriana Cruz Rivera
Subdirectora Administrativa y Financiera

Leyla Castillo
Subdirectora de Formación Artística

Programa Crea

José Alberto Arroyo Valencia
Orientador General
Programa Crea

Alba Yaneth Reyes Suarez
Orientadora equipo pedagógico
Programa Crea

Equipo de Publicaciones e investigación Programa Crea:

Juliana Escobar Cuéllar
Orientadora equipo.

Nathalie Peña Gama, Ivonne Espitia Montenegro, María Fernanda Henao Báez y Jenny Rocío Contreras Amaya
Apoyos equipo.

Equipo Membrana Rural:
Diana Carolina León Guerrero, Mario Enrique Arévalo, Lady Milena Álvarez Torres y Óscar Javier Castañeda Parrra.

Comité editorial
Diana Carolina León Guerrero, Jenny Rocío Contreras Amaya, Ivonne Espitia Montenegro, Juliana Escobar Cuéllar y Nathalie Peña Gama.

Fotografías: ***Archivo fotográfico Crea cantarrana***

Imágenes e Ilustraciones: ***Jenny Rocío Contreras Amaya***
Diagramación: ***Jenny Rocío Contreras Amaya***
Portada: ***Jenny Rocío Contreras Amaya / Johan Tarazona***

Corrección de estilo: ***Ivonne Espitia Montenegro***

ISSN: ***3100 - 9751***

El contenido de este texto es responsabilidad exclusiva de los autores y no representa necesariamente el pensamiento del Instituto Distrital de las Artes-Idartes. Esta publicación no puede ser reproducida, almacenada en sistema recuperable o transmitida en medio magnético, electromagnético, mecánico, fotocopia, grabación u otros sin previo permiso de los editores.

Membrana es un proyecto editorial del equipo de Publicaciones e investigación del Programa Crea de Idartes. Alude a la metáfora de la membrana celular en su función de dar forma y sostén a la estructura de esta unidad anatómica para convertirse en la piel-umbral que regula el paso de nutrientes y de información que ingresan a esta unidad mínima de los seres vivos. Este boletín quiere dar forma a una parte del conocimiento que emerge en el programa desde las prácticas artísticas, pedagógicas e investigativas; propiciando que el escenario editorial permita la salida de esas enzimas y proteínas que nacen en el intercambio de saberes y en la construcción de aprendizajes y reflexiones de la diversidad de quehaceres de este laboratorio de educación artística.

Como un escenario editorial digital y experimental, estará revisando sus propios tejidos para reconstruirse y mutar en el ejercicio de comprender que el conocimiento no tiene formas unívocas de manifestarse y es más una materia flexible que puede alterar su genotipo-fenotipo.

CONTENIDO

Antes de empezar 6

¿Un viaje a la montaña? Presentación del número. 7

El inicio de un camino de herradura 8

La Agrupación OHACA 9
Un café con galletas 10

Cinco escuelas de puertas abiertas 13

Quién aprende, quién enseña 14
La escuela de puertas abiertas 16
Las cinco escuelas 20

Magia verde: Territorios poéticos 24

Escuela Rural Curubital 28
Volver al origen 30
USME SOY 32

Tejiendo memoria desde la imagen, la palabra y la poesía 40

Desde lo urbano a lo rural - ¿Cómo ven los niños y niñas la zona rural desde el territorio urbano y la acción creativa? 44

La pedagogía abierta de par en par o "de Montaña a Montaña" 50

La poesía abierta de par en par 53
Habitación de viaje o Cuerpo-poesía 54
Habitación de permanencia: Presencia-virtual 55

Epílogo 57

Referencias 58

Antes de empezar

Inhala ... exhala…

Sí,
respira y toma el tiempo para solo hacer esto
Respirar.

Inhala…
Exhala…

Ahora imagina…

Imagina que tienes los zapatos embarrados de caminar por la montaña. Que el frío ha despertado tu circulación y que la emoción de salir de la ciudad ya te ha invadido, y ahora solo queda el goce y la tranquilidad de haber dejado un poco de sudor en la montaña. Cierra los ojos e imagina 10 tipos de color verde esparcidos por el paisaje, lleno de montículos de tierra y ríos transparentes.

Inhala….
Exhala…

Abre los ojos.

Permítete entrar a este paisaje. Lo primero que verás es una malla verde, un domo blanco, un león, un elefante y un cocodrilo. Este espacio es una puerta abierta de par en par dispuesta para el asombro y la magia, acá le llamamos "Crea Cantarrana" y es justamente de lo que queremos contarte.

Ahora permítete entrar a este territorio más allá del umbral del Crea y viajemos juntos, juntas, hasta la ruralidad que nos convoca.

Respira…
Inhala…
Lee...
Escucha…
Disfruta…
Exhala…

¿UN VIAJE A LA MONTAÑA?

Presentación del número

Diana León
Enlace Pedagógica Crea Cantarrana
Programa Crea

El número de Membrana que tienes frente a tus ojos, o tus oídos, es el resultado del trabajo desarrollado en la localidad quinta de Usme, específicamente con la Agrupación Rural OHACA; un conjunto de escuelas rurales vinculadas al programa de formación artística del Programa Crea desde el 2016, hasta la fecha, año 2022.

El ejercicio de reflexión y escritura estuvo centrado en la experiencia de cada artista formador y formadora, dando vitalidad a aquello que nos pasa en los procesos de formación artística. Así como al visitar la ruralidad nuestro cuerpo se afecta sensiblemente por la temperatura, el olor, la vista, el tacto y la levedad de los caminos, de esta manera la experiencia de estos años nos han tocado las fibras, permitiéndonos tejer desde múltiples lugares, relaciones, creaciones y (sobre todo) vínculos con los niños, las niñas y sus familias. Durante estos años hemos visto pasar el inevitable curso de la vida y el tiempo; algunos años con más reposo y otros tantos con el anhelo de volver al origen, a la semilla.

Encontrarás pues el resultado del trabajo en equipo de 4 personas: Mario Enrique Arévalo, Oscar Javier Castañeda, Lady Álvarez y Diana Carolina León. Quienes se dieron a la tarea de recopilar, de manera sensible y cuidadosa, el trabajo desarrollado por múltiples artistas formadores, docentes y coordinadores, tanto de la Agrupación, como del Programa Crea; tanto de los años más próximos, como de la memoria de años anteriores.

Al recopilar los insumos para la escritura realizamos algunos viajes a las veredas. Destacamos uno en particular en un carro alquilado a la vereda Curubital, con el propósito de tomar registro fotográfico para una galería virtual y para entrevistar al profe Hermes Prieto, docente rural desde hace 30 años. Comimos en la carretera, vimos pasar los bultos de papa al retorno y disfrutamos del viaje dentro de nosotros, nosotras mismas. También hicimos cadáveres exquisitos y cartografías con el equipo de artistas formadores para descubrir cómo leemos el territorio; charlamos en los espacios verdes del Crea Cantarrana y tomamos café y agua de panela para descubrirnos como distintos al encontrarnos con los niños y niñas rurales.

Durante el último año, nos dedicamos a reunirnos virtualmente para debatir sobre los títulos, capítulos y el tono de los textos; escudriñamos en el pasar de las risas. Así surgieron 5 textos descriptivos apoyados con poemas, imágenes, hipervínculos a vídeos y galerías virtuales, producto de las anécdotas y paisajes (múltiples paisajes). En ellos encontrarás el contexto de la Agrupación Rural OHACA y el Programa Crea, reflexiones sobre las prácticas pedagógicas del programa Crea en la ruralidad, narraciones de la experiencia puntual con la Escuela Curubital, un viaje poético y gráfico por la memoria y una reflexión sobre las metodologías aplicadas, y algunos hallazgos que nos parecen relevantes nombrar en torno a la pedagogía. Encontrarás también el acceso a la galería fotográfica y la entrevista a lo largo del texto.

Puedes visitar la galería interactiva con fotografías de la vereda Curubital haciendo clic aquí.
https://www.artsteps.com/view/6332e9ce91953e2f789c0e16

O ver el video de la exposición haciendo clik aquí: https://youtu.be/EXMrH2V9Nv8

EL INICIO DE UN CAMINO DE HERRADURA

LA AGRUPACIÓN OHACA

Diana León
Enlace Pedagógica Crea Cantarrana
Programa Crea

La Agrupación Rural OHACA es un grupo de instituciones rurales ubicadas en la localidad 5 de Usme, en el sector del bajo Sumapaz, y a una distancia entre 3.5 km y 15 km del casco urbano de Usme-Centro. Las instituciones que la conforman son: Olarte, Hato, Argentina, Curubital y Arrayanes. La población estudiantil está conformada por un promedio de 300 niños, niñas y jóvenes desde preescolar al grado séptimo de educación básica secundaria; la mayoría hijos de campesinos que trabajan a jornal en las fincas del sector u obreros o madres que prestan sus servicios laborales en el sector urbano de la capital, factor que hace que sea una población flotante.

Cada Colegio Rural tienen una administración propia, dadas las condiciones geográficas y poblacionales, pero se integran en una sola institución bajo el mismo enfoque pedagógico y misional: Aprendizajes Formativos y Productivos, el cual se implementa de manera transversal en los cinco 5 colegios a través de la estrategia pedagógica GUIA UNIFICADA. Por ello, el lema del PEIR[1]: *Los Estudiantes de los CED Rurales OHACA, construimos nuestro proyecto de vida aprendiendo formativa y productivamente en lo Rural, para lo local y lo Global.*

[1] PEIR - Siglas de Proyecto Educativo Institucional Rural

UN CAFÉ CON GALLETAS

Era un 8 de diciembre, la cita ocurrió en una panadería cerca a la estación de policía del barrio Monteblanco. Ligeya Daza, encargada de hacer los vínculos y acuerdos institucionales, llamó a Viviana Salazar, docente de la Agrupación Rural OHACA y, bajo un café con galletas de avena, se acordó lo que sería el inicio de un camino de calles, veredas y montañas.

Ese día se firmó el acta y se planeó ciegamente lo que podría ser la atención a cinco colegios rurales. Viviana cuenta con gusto que asistió a aquella reunión aun estando fuera de su franja laboral, porque veía allí una posibilidad, una conexión, una oportunidad. Y no estaba equivocada. Desde ese diciembre del 2015 hasta hoy 2022 seguimos tomando café y compartiendo galletas, arepas, panecillos y, en algunos eventos, alimentos más elaborados como caldos, ajiacos y asados, con la creencia de tejer en colectivo una experiencia formativa que vincula la urbanidad con el campo rural de la ciudad.

En el 2016, el año siguiente a la firma del acta, se dio con ansiedad y gozo el inicio de lo que llamamos la "atención". Es especial pensar esta capacidad de tomar conciencia de lo que ocurre, de darse el tiempo de detenerse para observar, escuchar, sentir. Para el Programa Crea esta capacidad se ha convertido en la palabra reina, y en este caso específico, todo su significado ha cobrado vida. Atender el espacio, atender a las personas, atender al tiempo, atender a los procesos. Atender para entender.

El inicio de la *atención* se dio en la sede de la Lira, una casa de campo con paredes blancas y verdes, con tres perros y un par de gatos, el sonido del río como acompañante y un gran arbusto de frailejón como testigo de las charlas y los retos. Esta sede del Programa, ubicada en los bordes del barrio Brazuelos de la localidad 5 de Usme, fue la principal sede de la atención rural. En sus 4 salones y su extenso patio, se construyeron murales, se escribieron historias y se crearon bailes con telas, papas y freijoas.

Durante el primer año de este acuerdo, los niños y las niñas de la Agrupación Rural asistieron cada mañana al Crea La Lira (llamado en ese año CLAN[2]) con la expectativa de habitar un escenario con materiales, equipamientos y, sobre todo, un equipo de personas que harían de esta experiencia un camino de creación y descubrimiento. Se desarrollaron talleres de danza, artes plásticas, música, teatro, creación literaria y audiovisuales. En este primer año, los grupos se consolidaron por centro de interés de acuerdo a encuestas realizadas a cada grupo de estudiantes. Sin embargo, no dio un buen resultado, ya que aún no les eran familiares las áreas ni el enfoque del Programa.

---

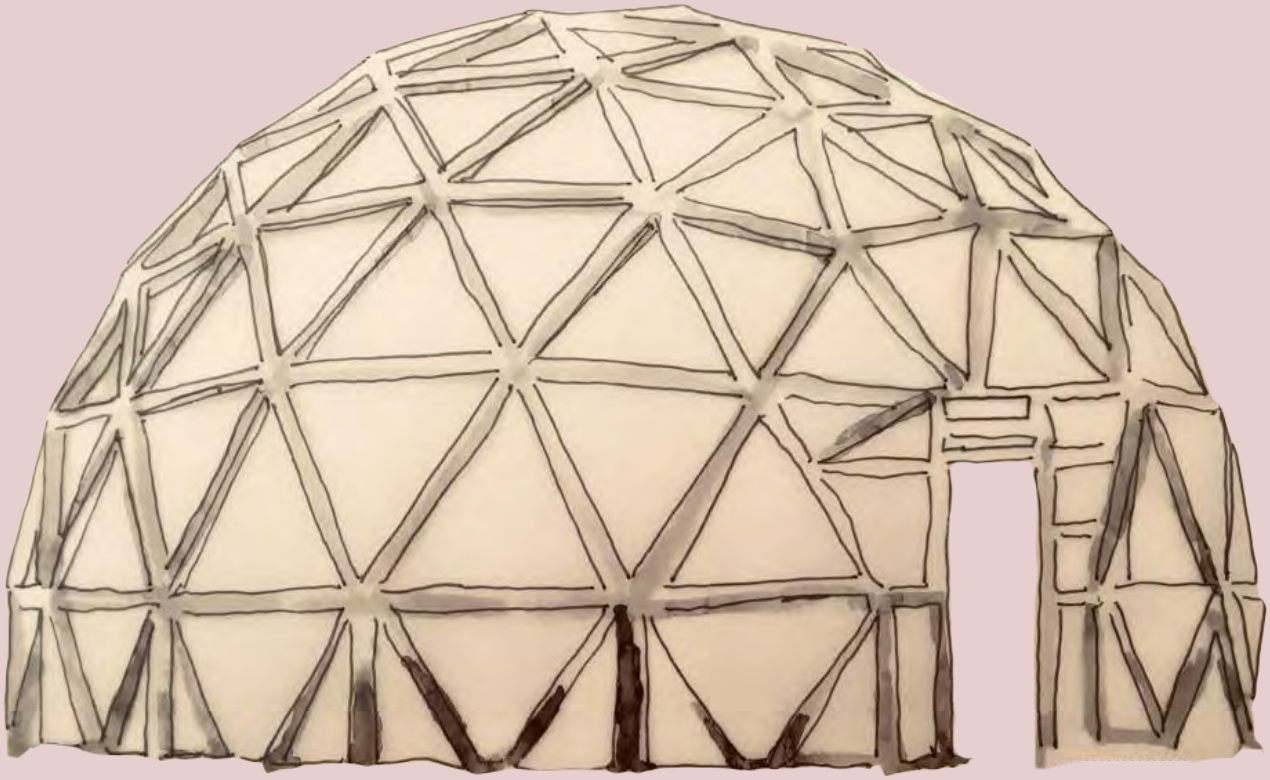
[2] CLAN fue el nombre del Programa Crea hasta el 1 de julio del 2017

Uno de los primeros aprendizajes de este periodo inicial, tuvo que ver con el grupo de danza urbana en una de las escuelas: La Argentina. El centro de interés se desarrolló según lo planeado y acordado con la institución, pero al final la extrañeza de movimientos, vestuario y música, tanto para los niños como para las madres y padres de la escuela, nos reveló una gran lucha que se libraba en este territorio y que el lugar de la escuela y el Programa debía ser apoyar a la comunidad a través de la formación artística integral en la defensa por la identidad rural y las voces de los y las campesinas. Esta lucha consiste (porque es aún vigente) en defender las narrativas propias de la ruralidad, las estéticas, discursos y cuerpos que allí habitan, en un ejercicio constante de reconocimiento que convoquen tanto a la población rural como a la población urbana, que de manera ciega —y algunas veces colonizadora– volca intereses que poco o nada tienen que ver con las dinámicas del campo.

Así pues, junto con el equipo directivo y el equipo pedagógico territorial, se propuso un cambio para los años siguientes un plan de experiencias significativas por ciclos que dialoguen con las necesidades de cada colegio rural. Experiencias que, aunque son fijas en áreas y ciclos para cada año, de manera interna se acoplan con el modelo pedagógico de la agrupación basado en Aprendizajes Formativos y Productivos, donde el pensamiento crítico y estético son la base para una formación integral que vincula lo local con lo global. De esta manera, la articulación con las cinco escuelas se enfoca en proponer escenarios y estrategias que promueven las narrativas propias de los niños y niñas de la ruralidad, a través de los lenguajes artísticos.

Esta tarea pedagógica es una propuesta innovadora que tiene por centro las preguntas como eje en la construcción de contenidos, preguntas guía que surgen en el día a día y se relacionan con los temas globales y locales a los que se enfrentan los niños y las niñas de la Agrupación. Preguntas sobre cómo se construye la democracia, el impacto de la siembra y brote de retamo (planta altamente tóxica en las carreteras), los juegos olímpicos y su impacto en la visión de las naciones o como las luchas de las mujeres lideresas hacen parte de la historia que construimos. Son algunos ejemplos de los temas que cada tres semanas se hilan de la mano de los docentes de la Agrupación, que se desarrollan a través de una guía unificada y que vincula todas las áreas del conocimiento a través de una misma pregunta. De esta manera, los niños y las niñas logran vincular temas y áreas, construyendo su discurso y encontrando su propia voz.

CINCO ESCUELAS DE PUERTAS ABIERTAS



CINCO ESCUELAS DE PUERTAS ABIERTAS

Diana León
Enlace Pedagógica Crea Cantarrana
Programa Crea

El primer requisito para un docente rural,
es que le guste el campo,
que no le de miedo embarrarse los zapatos.

(Entrevista Profesor Hermes - Membrana Rural Usme 1m, 52s)

Son las 4:00 a.m. y el páramo amanece más frío que de costumbre. Simón se levanta con su padre a ordeñar, tiene varias vacas, algunas propias y otras del patrón. Simón tiene 8 años, 5 dientes de leche y unas botas de invierno azul. Generalmente usa ruana encima del uniforme y camina varias horas en la mañana antes de llegar a la escuela. Simón disfruta de las tardes montando a caballo de la mano de su abuelo, sus manos están curtidas por el trabajo del campo y sus ojos son del color de los frailejones, verdes brillantes.

Son las 4:30 a.m., Simón se prepara para ir a la escuela. Recuerda que es jueves, día de Crea. Este es un gran motivo para bañarse, aunque el agua le temple los huesos y muera de frío antes de ponerse la ruana y las botas azules.

Diana se levanta a las 4.00 a.m., en verdad a las 4:30 a.m., se baña con agua caliente y refunfuña por tener que salir de la cama antes de que el sol toque las montañas. Piensa en el camino desde el centro de la ciudad hacia la periferia y más allá. Algo la motiva, tal vez la sensación de respirar el aire limpio que despeja hasta las penas más profundas o la emoción de ver los cuerpos ávidos y libres de los estudiantes de la escuela rural.

5:00 a.m. Simón baja a caballo hasta el cruce donde llega la ruta de la escuela. Tiene que bajar por 5 tabacos de distancia y esperar bajo la niebla y el rocío de la montaña. Diana baja por la carrera 4a, luego la carrera 5a y desciende al lado de la Plaza de Toros. No hay un alma en las calles grises. Solo los hombres de los periódicos que se pasean por el centro de la ciudad.

—¡¡¡Llegó la ruta!!! - Grita la Monitora, alias la “moni”.

A veces la ruta se demora un poco más que de costumbre, porque tiene que recoger a todos los niños y desviarse por 6 tabacos hacía el río Curubital, pegadito por la orilla hasta llegar al cruce. Allí sentado en una roca está Simón. H83, carrera décima, calle 27 sur, carrera 14, la caracas, la Boyacá, el cruce, villao… ¡¡¡Villao!!! Tercera parada. Diana llega al paradero; es la panadería Nelly sobre la calle principal de Monte Blanco.

Poco a poco el concreto desaparece y el verde se toma el paisaje a través de los ojos de Diana. Poco a poco la urbe aparece, los edificios, las casas, la iglesia asoma a través de los ojos de Simón.

Hoy tiene reunión de armonización, la cita es a las 7.00 a.m. en la escuela Argentina, sabe que tendrá como recibimiento, un chocolate caliente y una arepa.

7.00 a.m. Simón recorre las vías curvas con la emoción de llegar al Crea, antes se llamaba CLAN; él no lo comprende muy bien, va a clase de danza contemporánea, eso tampoco lo comprende muy bien. A Simón le gusta hablar de cuántas truchas puede pelar, de cuántas vacas ordeña cada mañana y de la emoción que siente al ver a su abuelo montando a caballo. Sueña con el día en que el patrón le regale una casa o le dé un pedazo de tierra. Disfruta creer que algo en el futuro cambiará, le gusta ver los cultivos de zanahoria e imaginarse cómo van a la ciudad en camiones gigantes. Aunque no habla mucho, su caminar es constante y ligero. Aunque no habla mucho, su mirada atraviesa cada cuadro y cada espacio nuevo.

A esa misma hora Diana llega a la escuela rural, es una de las cinco escuelas de la Agrupación OHACA: Curubital. Sus ojos se llenan de emoción al ver las montañas coquetas y las grietas del paisaje. El aire frío golpea en su rostro y esta sensación le despierta cada músculo, la hace sentir viva. La sensación del suelo húmedo y blando bajo sus pies, con el barro y la tierra negra de los recuerdos de la infancia. La mirada que se expande y se cuela por los pensamientos que se ven más claros entre siluetas de montañas. El tiempo se ha expandido. Los colores explotados. El verde que todo lo ocupa. Tal vez es la décima vez que toma la misma foto. Siempre es como si fuera la primera vez. Diana disfruta pensar que atravesar la ciudad es parte de su trabajo.

QUIÉN APRENDE, QUIÉN ENSEÑA

Mural realizado en el 2017 por el grupo artes plásticas del Hato, liderado por Juan Victorino.

Llegas con la maleta llena de ideas, juegos, pasos, músicas y la sensación de tener el poder de cambiar el mudo. Es tu décima primera clase pero siempre parece la primera, siempre te emocionas, lo preparas todo, ¿tienes tu planeación en las manos?, ¿has contado las semanas, las sesiones? Tienes el presentimiento de que esta vez pasarás al festival y un dejo de tu ego te impulsa. Hace frío, llueve y en medio del container rosado y la bodega hay un mundo. Lo atraviesas para finiquitar todos los detalles de esta décima-primera cita. Pero al pasar de los minutos, el grupo que tanto has esperado nunca llega. Te enteras que la carretera está cerrada por arreglos. ¡Qué triste! Intentas comunicarte con la docente enlace; sin embargo, no contesta, pues, en gran parte de la región no hay señal. Lo recuerdas. El batallón. También recuerdas que solo en un cuadro de la oficina central de la escuela llega la señal de internet. ¡Qué triste!, piensas. Sin embargo, lees en las noticias que durante una semana la comunidad de la vereda Olarte ha marchado para pedir el arreglo de la vía, pues era muy peligrosa y dañaba los cultivos. Por ello hoy está cerrada, sí, ¡por fin los escucharon! Sientes alivio, de esta manera lograrán sacar los bultos de papa de la familia de Angie y ella estará más tranquila en la sesión.

El tiempo es algo que cambia cuando cruzas la frontera de cemento hacia el páramo, allí no tienes el control, nada es como en la ciudad. No importa si tu reunión es a las 10 a.m., a las 9.00 o a la 1:00 p.m.; ahora todo depende de la ruta, del tiempo del café del conductor, de cuántos encargos hay en el camino o si es lunes, día de descanso campesino; si hay ceremonias de confirmación o si algún vecino murió. Allí solo importa la vida misma, el ritmo de los inviernos y el paso de las sequías. Las vacas se pueden tomar una vía e improvisar un plantón sin ningún motivo. A veces el ritmo acelerado nos hace olvidar la importancia de lo vital, de caminar, de contemplar, de hablar. Al cruzar esta frontera, tienes permiso de saludar efusivamente con un grito: ¡buenas!, o de pedir un café con la mirada, tienes el permiso de ensuciarte los zapatos, de acariciar al perro, de dar la mano fuertemente, de suspirar para llenarte de aire los pulmones. En esos momentos te preguntas: ¿Quién enseña a quién? ¿Quién transforma a quién? ¿Quién sensibiliza a quién? ¿Quién armoniza a quién?

Marianita del Colegio Rural La Argentina, siembra, recoge, sube, arrea, ordeña, camina por los senderos para llevar enmiendas y recados; ayuda, colabora, sabe cómo agarrar un conejo, cómo podar el pasto con curíes y cómo amarrar una yegua sin que se escape. Marianita sabe lo que significa, en la práctica, el trabajo constante, por ello no le cuesta mucho tiempo concentrarse para pintar un mural o repasar cada movimiento un sin número de veces para lograr sostenerse en la cabeza. Marianita no sabe muy bien qué significa la práctica artística, ni el enfoque disciplinar, ni la investigación para la creación; ella simplemente juega, se entrega al trabajo de pintar y lo entrega todo en cada línea. Marianita nos ha quitado el velo, nos ha sembrado una sospecha.

> Los niños y las niñas se integran en las actividades del campo, son emprendedores y trabajan, por ello son activos y colaboradores, los niños y niñas campesinas, sueñan con ir más allá, sueñan en conocer lugares nuevos. (*Entrevista Profesor Hermes - Membrana Rural Usme 4m,48s*)

La práctica artística no es más que el continuo e incansable ejercicio creador, este espíritu que se forma, se pule y se forja con el trabajo, la experiencia y la voluntad de quien quiere crear. Esta última, la voluntad, es muy difícil de mantener o de entender. En este aspecto, las prácticas campesinas aportan a las prácticas artísticas, ofreciendo un sin número de capacidades que de manera innata son parte de la vida cotidiana. En el campo los aprendizajes se generan a través del hacer, de la repetición, de la labor en equipo, dichas virtudes —a veces se nos olvida lo simple- son indispensables y aplicables al trabajo creativo; son la base para el desarrollo técnico, la indagación, la experimentación e investigación. La creación se hace haciendo, untándose, sudando, repitiendo indefinidamente, probando y errando, explorando; la creación se hace a través del juego, del canto.

Un día de lluvia junto con Juan Victorino (artista formador de artes plásticas), charlábamos sobre aquello que llamamos *sensibilidad estética*: aquella percepción consciente y disposición a dejarse afectar, a conmoverse. En el campo de la formación artística del Programa Crea es una de las premisas fundamentales, siendo la base para la creación artística y conexión con el mundo interior. Los niños y niñas de la ruralidad están en constante estado de sensibilidad ante el mundo, lo están porque es necesario para entender y vivir en un entorno vivo y cambiante, son conscientes del paso del tiempo, de las transformaciones sutiles del paisaje y de las necesidades y dificultades. Sin embargo, esta observación sensible y consciente sobre sí mismos, sí mismas, en un ejercicio para la creación a través de la práctica artística, no siempre resulta fácil o cómoda ya que la dureza de las máscaras otorgadas son más fuertes y ponen barreras difíciles de traspasar. El título de ser habitante del campo, campesino, persona rural, tiene una lucha intrínseca de reconocimiento y empoderamiento.

Al nombrarse a sí mismos como seres sintientes, así como al territorio que habitan constantemente, surge un cambio en la manera de verse. Y no justamente por la comparación con otros niños y niñas de la urbanidad, sino por la clara identificación, sin adjetivos; son personas creando para personas, sobre preguntas del mundo.

Nos despertaron la sensibilidad ante lo simple.
Nos pusieron resistencias.
Nos cuestionaron.
Nos enseñaron a tener disciplina y empeño.
A ser organizados en el trabajo.
Nos obligaron a jugar sin juzgar.
Nos recordaron la importancia de no gritar.
De hacer siempre un círculo.
De entregarlo todo sin esperar.
De confiar.
Nos regalaron en cada encuentro un apretón con sus brazos minúsculos.

(*Texto escrito por la autora*)

LA ESCUELA DE PUERTAS ABIERTAS

Es día de entrega de informes, la jornada fue larga y bajamos por la carretera de la escuela Arrayanes hacia la carretera principal; un tractor se había parado en la vía mientras el carro no podía llegar hasta la entrada de la escuela. El rector Jairo Alsonso con su maletín carmín camina a mi lado; al tiempo que observamos el paisaje, me señala con entusiasmo los puntos cruciales de la vereda. Un joven de 15 años se acerca, lo saluda, no lo mira a los ojos; ya sabe que una pregunta incómoda vendrá - ¿Por qué no volviste a la escuela?, pregunta el rector. El joven responde señalando la moto que arregla y con la que trabaja desde hace meses. Ignorando este gesto, el rector le aprieta la mano, lo mira a los ojos y le insiste que la escuela siempre estará abierta para él.

Seguimos caminando, me dice con una certeza que me congela: *De nada sirve la escuela si no responde a los intereses de la comunidad; de nada sirve lo que se enseña si no se sabe para qué sirve en la vida cotidiana, de nada sirve ser crítico si no se cuestiona la vida misma.*

Luego mantuvimos una larga conversación que se interrumpía por los perros que nos perseguían cada tanto, ladrando eufóricamente. Charlamos sobre la importancia de generar espacios para la comunicación, de fomentar las expresiones propias de la región y, sobre todo, de la importancia de insistir, de no desfallecer y mantener la cabeza en alto con la convicción de que una nueva escuela es posible. Una escuela de puertas abiertas.

En esta escuela posible de puertas abiertas—hablábamos entre ladridos y paisajes-, debe construirse con peldaños de escucha y mirada expandida de todos los actores; docentes, comunidad y estudiantes - en este caso, entidades aliadas y agentes externos. Estos peldaños, deben invitar a una lectura de realidad que involucre en el evento educativo todo aquello que rodea a las comunidades. Discursos y prácticas clasistas, juegos de poder sobre el territorio, abandono de la escuela por "mejores" condiciones económicas, la alta rotación en el contexto rural, los barrios de invasión que cada vez llegan más próximos a las zonas veredales, la inseguridad y el abuso del turismo. Ni la escuela, ni las instituciones que trabajan para construir una mejor educación, pueden hacerse de oídos sordos y pasar por alto estas circunstancias. Es necesario exponerlas y saber que más allá de un mundo idílico bajo la sombra de un árbol, las comunidades de la ruralidad de Bogotá tienen problemáticas.

En el título del PEIR (2018, p 4.) se señala "Los Estudiantes de los CED Rurales OHACA, construimos nuestro proyecto de vida aprendiendo formativa y productivamente en lo Rural, para lo local y lo Global". Varias veces hemos dialogado con el rector sobre esta frase, en los mismo caminos de herradura y bajo el calor de una aguapanela, reconociendo la importancia de las prácticas artísticas dentro del diálogo local y global, invitado insistentemente a la construcción de narrativas simbólicas, estéticas y críticas que permitan visibilizar, cuestionar y confrontar las realidades de la escuela rural y la geografía que las contiene. Pensar en una escuela de puertas abiertas es apostar que el joven que arregla la moto, no solo pueda volver a la escuela para terminar sus estudios, sino que sea parte de ella fuera de sus paredes.

LAS CINCO ESCUELAS

Cada vereda tiene características morfológicas, poblacionales, contextuales y territoriales propias, de ahí que cada escuela debe construirse, alimentarse y dialogar a partir de estas diferencias; debe ser un sistema vivo y orgánico que responde a las preguntas y necesidades de la población que en ocasiones flota y navega según las dinámicas de cada región.

Por ello, desde hace varios años se ha implementado una metodología que responde al enfoque pedagógico *Aprendizajes formativos y productivos-AFP* de la Agrupación OHACA, el cual centra sus procesos de aprendizaje en la vinculación reflexiva y práctica del contexto, el territorio y la vida cotidiana, basado en la teoría crítica de la ciencia donde el quehacer de los docentes legitima los conocimientos propios y emergente de los niños y las niñas haciéndoles partícipes en la construcción del proyecto de vida; y donde se promueve el pensamiento complejo a través de un currículum globalizado e integral, que vincula a través de preguntas y temas unificados emergentes todas las áreas del conocimiento y la democratización de los derechos culturales y educativos para la comunidad rural, a través de la inclusión de temas políticos, económicos y sociales a nivel local y global, abordados de manera reflexiva (PEIR de La Agrupación OHACA, 2018 , p.7).

La formación en arte en la ruralidad abre otra puerta a esta escuela, una que da a la ciudad y que tiene eco a través de un susurrador, un tubo, un cartón que multiplica el sonido para que cada palabra llegue directo al corazón. La formación, apreciación y circulación artística en la ruralidad[3], pone acento y sube el volumen a las expresiones de cada niño, niña, joven y adulto que hace parte de estas cinco escuelas. En cada propuesta, y de la mano de los profesores que las lideran, se trabaja intensa y mancomunadamente para comprender y construir colectivamente el lugar del arte en la ruralidad, sus alcances y posibilidades. Más que procesos para la transformación, la formación artística en la ruralidad le apuesta a buscar espacios en que las voces sean tangibles y tengan un lugar en los escenarios tanto rurales como urbanos dando cabida a una mirada del mundo desde la montaña.

De esta manera, la práctica artística en la ruralidad nos deja la clara conciencia del tiempo expandido al traspasar la frontera de cemento, nos deja los ojos abiertos y con lágrimas, las manos curtidas por el trabajo colectivo, los zapatos embarrados, el frío en los huesos y la esperanza de que la escuela y todo lo que la rodea sea de puertas abiertas de par en par, hacia dentro y hacia afuera.

[3] Esta reflexión nace de la experiencia en las cinco escuelas y es el resultado de los encuentros con artistas formadores, directivos y docentes entre 2016 y 2022.

MAGIA VERDE: TERRITORIOS POÉTICOS

MAGIA VERDE: TERRITORIOS POÉTICOS

Lady Milena Álvarez Torres
Artista formadora del Área de Danza
Programa Crea

Algunas familias ven el territorio como algo que les da rentabilidad, algo que les da para comer, no lo ven como propio o hermoso, que no es especial porque lo ven todos los días. A través del arte, a través de la expresión ellos van cogiendo un sentido de pertenencia con el territorio, aprecio e identificación de algunos detalles, a pesar de que lo tiene cerca desde que nacieron, lo narran diferente. A través de las orientaciones del arte y la posibilidad de expresar un grado de amor por el territorio y la apropiación de este.

(*Entrevista Profesor Hermes - Membrana Rural Usme 5m,40s*)

Pasando la frontera que delimita el asfalto y las grandes estructuras de concreto, aún cercano, aún en Bogotá, existe un lugar que nos recuerda la inmensa riqueza de la naturaleza.

A los lejos, las imponentes montañas conformadas por retazos de color verde que varían de intensidad, entre matices, como si se tratara de una gigante paleta de degradado cromático, convenientemente delineadas por la filigrana tejida por el follaje. Entre ellas, las coloridas viviendas y sus chimeneas que anuncian que los alimentos ya casi estarán listos. Las voces de animales, terrestres y aéreos, se acrecientan ante la cercanía de los visitantes.

Dos nuevos tonos interrumpen el inmenso verde, las flores moradas que brotan de los cultivos de papa y puntos rojos que al acercarse dan cuenta de la abundante cosecha, mallas rojas en las que se disponen los tubérculos recogidos.

Paisajes que parecen salidos de un libro de fantasía y, que a pesar de no haberlos visitado antes, para algunos es casi como llegar a casa, sentir que no son desconocidos. Entonces, obrando como un portal que nos comunica con nuestros ancestros, con quiénes habitaron estos territorios en otros tiempos, incluso nos relaciona con alguna historia familiar; se vincula con la sangre que circula en nuestras venas y como savia nos conecta con la tierra. No importa cuántas veces se visite, cada vez es todo un acontecimiento.

Y allí, en medio de lo majestuoso del entorno se encuentran ellos, con sus ojitos ávidos de descubrir cosas nuevas, dueños de su territorio; para quienes el frío nunca será una excusa, para quienes madrugar es costumbre y apoyar las labores del hogar y las rutinas de trabajo de sus familias hace parte de su cotidianidad. Maestros en pequeños cuerpecitos, quienes en su sabiduría nos comparten acerca de sus experiencias de vida. Nosotros les hablamos de arte, nuestra misión no es precisamente la de formar artistas, sino la de compartirles múltiples formas de expresar sus pensamientos, sentimientos y emociones, mediante el movimiento, los colores, los sonidos, los trazos y las letras. Nuestra misión es la de contarles cómo podemos convivir y resolver conflictos en medio de la armonía y de qué manera sus memorias, sus inquietudes y sus ideas, pueden convertirse en obras de arte.

ESCUELA RURAL CURUBITAL

Para el año 2018 me fue asignado (entre otros grupos), un grupo de estudiantes pertenecientes a la Escuela Rural Curubital. Estaba conformado por niños y niñas entre los 10 y los 15 años habitantes de la zona rural de la Localidad de Usme.

En un principio era muy marcada la división entre las niñas y niños, era muy difícil el contacto para bailar en parejas y se hizo muy complicado lograr captar la atención de los niños hacia la clase. Ellos demostraban una especie de "dominio" y cierta resistencia a que la sesión fuera dirigida por una mujer. Indagando más adelante, me enteré que aún ésta situación que es muy tradicional en su contexto.

Entre ellos se destacaba el líder del grupo, Alejandro, un preadolescente con una marcada voluntad que imponía su negativa a toda posibilidad planteada. Lo anterior dificultaba el desarrollo de las sesiones, a tal punto que en algunas ocasiones me quedaba trabajando únicamente con el grupo de niñas. Durante los ejercicios de exploración previos a la creación para las muestras, intenté varias propuestas poco exitosas, a pesar que en los procesos de formación que acompaño (especialmente en este), procuré contar con su opinión y aportes.

La situación había llegado a tornarse compleja, pues la necesidad de avanzar en el proceso y de consolidar una muestra del mismo, empezaba a pesar. Sin embargo, en cada día compartido recibía insumos útiles para lograr encaminar esta labor; el más importante de esos insumos, fue reconocer que la modernidad ha tocado a su puerta amenazando de cierto modo su identidad y sus tradiciones. Así que, teniendo en cuenta su origen, consideré que era indispensable potenciar en éste grupo la creación a partir de sus costumbres y quehacer cotidiano.

Una de las sugerencias de mi compañera Diana León, enlace pedagógico del Programa Crea con la Agrupación Rural OHACA, fue la de involucrar otras disciplinas que lograran captar su interés; y, siguiendo este consejo, incluí la literatura, las artes plásticas, bases rítmicas musicales, y desde luego, la teatralidad a partir de la expresión corporal.

VOLVER AL ORIGEN

Desarrollando un ejercicio inicial, en una hermosa y soleada mañana, la magia emergió a partir de algunas preguntas: ¿Cómo es uno de tus días?, ¿qué actividades realizas?, los resultados fueron sorprendentes, ya que en lo transcurrido del proceso no había escuchado al grupo hablar con tal emoción. Especialmente Alejandro explicaba con detalle su día a día, ayudando a su familia en el cultivo de la papa; una a una, cada actividad narrada, era trascendental, hacía parte de su recuerdo, de su memoria corporal, de su vida misma. Decidió por primera vez quitarse sus zapatos y dejar ver sus pies descalzos aún con tierra en sus uñas. Esa era la razón por la cual siempre se negaba a trabajar sin calzado en el salón, pero esta vez se sintió a salvo y comprendió que no sería juzgado. Por mi parte comprendí que un proceso tan interesante merece ser contado y reconocido por su infinita importancia. Y de esta manera inició una aventura en la que sus cuerpos contaron a través de "Usme soy", un poema que narra sus vivencias como niñas y niños campesinos, su aporte en el cultivo de la papa, en los quehaceres del hogar y cómo se entretejen éstas tareas vinculándolos como futuros hombres y mujeres hacedores de sociedad.

A partir de este momento, Alejandro pasó de ser un líder que se enfocaba en la no participación, a un líder que convocaba a su grupo, animándolo a trabajar y a continuar creando. Los logros a nivel colectivo no se hicieron esperar y fueron invitados a participar en importantes eventos tales como: los eventos locales llevados a cabo por el Crea Cantarrana, el foro Educativo Distrital llevado a cabo en el Colegio Rural El Destino y el evento de clausura de la Agrupación OHACA, dando cuenta de su talento y su energía desbordante.

Uno de los puntos a tener en cuenta a partir de esta experiencia, es la necesidad de volver al origen, la de relacionar profundamente el pasado, el presente y el futuro de cada ser. Convertirlo en una oportunidad para continuar aprendiendo y para mostrarle al mundo la belleza que habita en nuestra cotidianidad, y la manera en que nuestra propia existencia puede convertirse y traducirse en arte.

Descubrí cuánta verdad y cuánta sabiduría habita en ellos, en sus pequeños cuerpos, que debido a su entorno han debido aprender la importancia y la rigurosidad del trabajo enfrentándose al frío de la madrugada. Redescubrí su riqueza al despertarse cada mañana y encontrarse rodeados de la pureza del aire, del agua, de la magia verde dadora de vida… Entendí cuántas historias se esconden en los gritos silenciosos de los niños, que solo piden atención y comprensión, para poder ser reconocidos y aceptados. Me sentí feliz de ver sus cambios, de verlos crecer y agradecida por todo lo que me enseñaron, aprendizajes para siempre…

ADIDAS
Original

CIUDAD
EDUCADORA
BOGOTÁ

USME SOY [4]

Mi horizonte se compone,
De prados reverdecidos,
Son caminos florecidos,
Testigos de mi niñez.
Madrugadora es mi esencia
Y disfruto la presencia,
Igual del sol,
Que del frío.

Mis padres y mis maestros,
Van honrando mis ancestros;
Profunda sabiduría,
Transmiten de corazón,
Protegiendo las maravillas,
Que nos da la creación.

Transcurriendo vá mi vida,
Entre las cosas que amo,
Mi linda escuela y mi casa
Y mi preciosa vereda,
Y el día miércoles sin falta,
Tempranito voy al Crea.

4. El poema *Usme soy* es de autoría de Lady Milena Álvarez Torres. Fue escrito en 2018 para la obra interdisciplinar que llevaba su mismo nombre y que fue representada por los niños y niñas de la Escuela Rural Curubital ese año. Los títulos Hijos del sol, Siembra, Calor de hogar y Recompensa forman parte del mismo.

B

Hijos del sol

Somos hijos del sol,
Custodiamos la tierra,
La hacemos florecer,
Con amor y herramientas.
Usme,
Es mi Localidad
Y es la número cinco,
Próspera, rural y urbana,
Muy temprano en la mañana,
Salimos a trabajar.

Amo mi territorio,
Aquí nací,
Voy creciendo,
Jugando voy aprendiendo,
Lo que es felicidad.

Siento orgullo de mi origen,
Campesino con linaje,
Mi herencia son las semillas,
Agua pura,
Verde paisaje.

Les contaremos amigos,
Cómo brota de la tierra,
El más delicioso fruto,
El orgullo de mis padres,
Papa negra, papa negra,
¡Que a tu corazón alegra!

Canapro

Siembra

Hoyando voy la tierra,
Despacio, Incorporo el abono,
Regando voy la semilla,
Fumigando la protejo,
Ya taparla es mi tarea.
Y la planta, vá creciendo,
Durante el tiempo se abona,
Limpiar sus hojas del químico,
Desyerbar para que crezca,
Fumigar para proteger,
Desyerbar, una vez más.
Atierrar para crecer,
Cosechar el fruto
De nuestro trabajo.
Recoger para entregar
Y pesar para vender.

Calor de hogar

Cuidando del campo voy,
De sus recursos,
De sus animales,
De mi familia protectora soy,
Mis manos cuidan
Y mi corazón también.

Recompensa

Y viene la recompensa,
Nuestra vida es una fiesta,
Enfrentamos la dificultad,
Con música y amistad.

LOS VALORES
Conapro

TEJIENDO MEMORIA DESDE LA IMAGEN, LA PALABRA Y LA POESÍA

TEJIENDO MEMORIA DESDE LA IMAGEN, LA PALABRA Y LA POESÍA

Mario Enrique Arévalo
Artista formador del Área de Artes Plásticas
Programa Crea

Cuando hablamos de desarrollo, cuando hablamos de infraestructura y mejoramiento en la zona rural, muchas cosas se vienen a la imaginación; quizá hacer mejores carreteras, puentes o producción industrial en la zona veredal en beneficio de las ciudades y desconocer los asentamientos de habitantes con sus propias necesidades o preocupaciones.

¿Qué vínculos tienen las personas con su territorio y con su cuidado y, al mismo tiempo, qué tiene que ver esto con la formación artística?; esta sería una pregunta interesante y de difícil respuesta. Pongamos la situación de la siguiente manera:

La zona de las veredas de Usme está en la cuenca alta del río Tunjuelito y las subcuencas de los ríos Curubital, Chisaca, Lechoso y Mugroso, de donde surgen diversos cuerpos de agua- Entre ellos, los ríos Aguacilito, los Balcones, La Esmeralda, Calavera, La Mistela, Puente Piedra; y las quebradas La Chiguaza, Olarte, La Guanga de Suate, La Aguadita, La Regadera, Piedragorda, Cacique, Los Salitres, La Regadera del Curubital, Blanca, Bocagrande, Jamaica, Curubital, Piedra Gorda, Los Alisos, La Lajita, La Mistela, Piedragrande, La Leona, Hoya Honda, Caliche Negra[5].

5. Ver el texto: *LOCALIDAD QUINTA DE USME, RIOS Y QUEBRADAS DE USME.* http://eslavadiaz.blogspot.com/2014/04/rios-y-quebradas-de-usme.html

Esto es realmente un reservorio ecológico y ambiental donde los habitantes del sector han vivido y andado caminos con el pasar de los años; precisamente los niños, las niñas y los jóvenes son quienes reconocen este lugar como espacio vital donde adquieren un vínculo a través de la educación, la tradición y su cotidianidad. Es aquí donde el arte y la educación artística fomenta este vínculo desde el encuentro entre las comunidades de las distintas veredas, a través de la expresión de imaginarios e ideas, la sensibilidad y las múltiples manifestaciones estéticas que se generan desde los procesos de formación en los distintos lenguajes artísticos.

Ese poder catalizador del arte que fortalece el arraigo, la identidad, la buena convivencia, la unión y, sobre todo, el reconocimiento de sí mismo y del contexto a través de la exploración desde la sensibilidad, la observación, el diálogo y el compartir creando e imaginando mundos posibles. Es la posibilidad de encontrarse y encontrarnos.

DESDE LO URBANO A LO RURAL ¿CÓMO VEN LOS NIÑOS Y NIÑAS LA ZONA RURAL DESDE EL TERRITORIO URBANO Y LA ACCIÓN CREATIVA?

La visión que tienen los niños y niñas que participan en otros espacios de formación de la localidad de Usme en la ciudad de Bogotá sobre el territorio rural, es realmente maravillosa. Ven el espacio rural como el lugar de sus sueños y ensoñaciones; donde la naturaleza es la fuente de toda esperanza y la alegría, que expresan al ver algunas imágenes, los motiva grandemente. Y es que precisamente desde la observación se pueden llegar a profundas reflexiones sobre el territorio que transforman la mirada y replantean las ideas, las nociones y los conceptos. Es allí donde conceptos como la tradición, la ancestralidad, el río, el árbol, las flores, el agua, la vida, adquieren un sentido valioso para los estudiantes en la producción artística y creativa.

Esto fue lo que surgió con el ejercicio de creación de escritos colectivos que hicimos con los niños y niñas del Colegio Cortijo Vianey IED de los grados segundo de primaria (201 - 201). El ejercicio consistió en la observación a partir de la palabra, la imagen, la sensibilización y la percepción de diversas imágenes de varios lugares de la zona rural de la localidad de Usme. Esta actividad se realizó a través de la virtualidad por razones de salud pública (Covid 19), en una sesión por la plataforma Google Meet y se expusieron diversas imágenes, luego los chicos escribían de manera espontánea en el chat de la reunión. Poco a poco se fue elaborando un texto colectivo a través de la observación y la imaginación. La sensibilidad y sencillez expresiva de los niños es admirable en la construcción y creación colectiva. Así fue que surgieron los poemas "En el parque", "Plantitas", "Lluvia" y "En la finca".

En el parque

De las ramas de los árboles
lindas flores, lindas hojas
la tierra mojada del cultivo,
mi mami camina en la mañana
con las rosas el color del cielo.

El aire fresco
de blancos pétalos
es el arrullo de la vida
en los suaves arbustos
cuidan las palomas y las frutas de la montaña.

La tierra juega con las flores
Y el aire corretea con el agua
Los girasoles alegran la mañana
El parque cerca a un pino, se mece con el viento

Plantitas

Una vaca alimenta a sus vacas bebés,
Un niño corre entre los árboles,
Las plantitas dan colores a las nubes,
El cielo abre sus ojos preciosos,
Una florecita con formas de estrellas,
Un espiral de caracol camina la montaña,
Un montón de mariposas reunidas,
Plantitas chiquitas con cristales de sol en sus hojitas,
Las alas son los pétalos de un gusanito,
Un durazno color naranja cae de un arbolito.

Lluvia

En el campo hay una finca,
Un perro moja sus patitas en la lluvia,
Los señores cultivan la comida,
Eso nos da felicidad.

En la finca traen la leche
de las vacas, caminan bajo la lluvia,
en la carretera se ve el camión,
los señores llevan la carga.

Mi mamá calienta la comida,
Los conejitos en el solar se esconden,
El pasto mojado hace una laguna donde beben los pajaritos,
Las botas de los señores dejan un camino.

Un relámpago en la montaña
Asusta a mis hermanitos
Y en la carretera la neblina
Esconde los sembrados.

En la finca

Colores mágicos crecen en las hojas
Una vaca come una flor y se sienta tranquila a mirar la cerca
Allí un perrito negro camina en la montaña
Y ladra a los brócolis, los mangos y una papaya,
Una margarita, tres flores azules y dos violetas
Decoran la entrada.

LA PEDAGOGÍA ABIERTA DE PAR EN PAR O "DE MONTAÑA A MONTAÑA"

LA PEDAGOGÍA ABIERTA DE PAR EN PAR O "DE MONTAÑA A MONTAÑA"

Oscar Castañeda
Artista Formador del área de literatura
Programa Crea

Al intentar descubrir el borde del horizonte
me confundo con la bruma y soy semilla
dibujo su contorno con mis ojos
como lo haría un buitre o un espejo de lluvia
silva algún gorrión en vuelo
y se mece la mañana
arrulla su propio destino
de tierra húmeda
y diluvios contenidos
¿soñará la montaña con la noche?
o será solo el eco en calma el que nos llama

En un tiempo expoliado por la evidencia, la crudeza, el aislamiento, la virtualidad y la explicitud de los actos, el hiperdesarrollo y el hiperconsumo, las modas y los incómodos modelos conductuales, los patrones de belleza y los roles jactanciales impuestos por la no siempre sutil maquinaria publicitaria; la necesidad de crear debe impulsarnos a saltar al otro lado del espejo, a buscar las mínimas esencias, las señales y los guiños de una *otra realidad,* los especímenes que acaso nos ayuden a conciliar sueño, realidad y caos. Ahora que no somos binarios, sino la confusa escena de la pluralidad, la disfuncionalidad, la diversidad, donde uno está contenido en todo.

Resultará saludable el ejercicio de escribir para expiar y liberar la angustia, para convocar tiempo e historia. Pero no la historia del proceso oficial, la que registran los medios masivos o la que nadie registra, sino esa invisible intrahistoria, esta historicidad local, que pasa en la barriada, en el gueto, en la montaña, el riachuelo, la laguna, la carretera; y para nuestro caso, este delgado umbral que junta lo rural-urbano y que casi siempre resulta inadvertido.

Para aproximarnos a este ejercicio habrá que detonar el valor y la sorpresa con la que el texto de Lousi Aragon *Todas las habitaciones de mi vida*, nos invita a reconocer la multidiversidad de los espacios, escenarios, modos y formas de habitar.

Hay habitaciones más hermosas que las heridas
Hay habitaciones que les parecerán banales
Hay habitaciones de súplicas
Habitaciones de luz baja

Louis Aragon (1969), *Habitaciones. Poema del tiempo que no pasa*»
– Traducción de Claire Deloupy.

En efecto los procesos de formación, los hallazgos, las metodologías, los discursos pedagógicos y esas tensiones entre lo rural y urbano, son nuestras habitaciones de encuentro y desencuentro, de pregunta y certeza, de creación y re-creación. Una metáfora en la habitabilidad de un territorio a cielo abierto; tanto urbano como rural, es decir, la habitabilidad para inventar el diálogo entre estos o más binomios de conceptos. Habitar la montaña desde la otra montaña en señal de video llamada o habitar el suelo húmedo de la ruralidad de Usme un día entre semana cuando viajas más de 35 kilómetros para llegar desde Suba. Pero también, habitar este texto reposado desde la pandemia, habitarlo con respeto y disciplina, y traer un poco de esa otra historia, la historia no oficial que nos pasa en la fría cotidianidad de la escuela rural, para evidenciar estas pedagogías emergentes que nos reflejan la vida en su flujo más intenso.

LA POESÍA ABIERTA DE PAR EN PAR

Una cruda pero valiosa sentencia ha iluminado mi emoción hacia la poesía, hacia el oficio de escribir, hacia el hecho en general de hacer que "las piedras se conviertan en panes o relámpagos" como lo manifestó el poeta mexicano Fayad (Jamis; julio-octubre de 1962,*Casa de las Américas*, pp. 61-63) y es aquella afirmación de otro poeta quizá menos difundido y no por ello menos deslumbrante, Aldo Pellegrini, quien severo y firme definió la poesía como "una puerta abierta de par en par a los inocentes y cerrada herméticamente a los imbéciles" (agosto de 1961. Revista de Poesía Nº 9).

Excluyente (tal vez) pero acertada, la paráfrasis de Pellegrini pone en evidencia el acceso libre al corazón mismo de la creación artística y no solo al ejercicio de la escritura. Nos pone en sintonía con la accesibilidad a los procesos de formación, creación y divulgación de las artes y, en consecuencia, y para efectos de este capítulo, nos pone en resonancia con nuestra labor artístico-docente; una educación pertinente, situada, respetuosa; una pedagogía abierta de par en par, a cielo abierto, cargada de aprendizajes multilaterales y con un espectro de investigación enorme y cautivador.

Esta apertura educativa indaga sobre la pedagogía en la ruralidad y se mueve en cuatro terrenos particulares identificados por los artistas formadores, junto con algunas preguntas que siguen rondando la práctica artística. Por un lado, nos preguntamos sobre los aspectos metodológicos en los procesos de formación, los modelos, las prácticas, las estrategias y las formas de abordar los contenidos didácticos, atravesadas por la pregunta de lo rural: *¿Qué se hace? ¿Cómo se hace? ¿Por qué se hace?* Y no solamente desde el "saber hacer" como un saber único designado, sino también nos cuestionamos el saber sabio: *¿Qué se sabe?*, refiriéndonos a todo conocimiento previo por parte de las comunidades, *un saber de lo rural, un saber campesino, un saber del territorio*, es decir, la experiencia propia del estudiante que resuena con el nuevo contenido didáctico, que no solamente es desplegado en los espacios de formación y que se hace evidente con mayor presencia en el reciente periodo pandémico, donde lo digital fue la carta principal de un mazo incompleto.

Lo metodológico también nos pregunta por los hallazgos y las reflexiones, los procesos de aculturación, transformación de imaginarios; los compromisos de la formación artística y la des-romantización de la ruralidad, como algunas de las categorías que deberán ser observadas con detalle. De acá que resulte inquietante y evidente el preguntarnos las metodologías del Programa Crea, sus aciertos y sus enfoques múltiples. Si la posibilidad de análisis está abierta de par en par, se hace necesario ubicar un faro que nos de luces de proximidad, por esta razón y por ahora, propongo el siguiente binomio de concepto: Cuerpo-poesía.

HABITACIÓN DE VIAJE O CUERPO-POESÍA

¿Qué es la poesía? Preguntas,
Además de la señal que viaja ecléctica desde mi montaña
Además de la temperatura que imagino en tus mañanas
Además de la quebrada espuma que aliebra el baño madrugado
Además del rocío recostado sobre el borde de una hoja de Chicalá
Además de la brisa que asoma de la hoguera
Además de la trocha cansada
De la cicatriz de tierra,
De la ruta de yunta y sal.
¿Qué es para mí la poesía? Preguntas…

La presencialidad posibilita una forma de estar en el espacio, el cuerpo de artista formador viaja para acercarse al territorio. Puede sentir el frío penetrante en el cuerpo físico, prepara su cuerpo para "el" paseo de tiempo y distancia, aterriza en la montaña de Usme y busca otro camino y transporte para seguir viajando; una dinámica de viaje es el cuerpo del artista que atiende grupos rurales. Ahí la poesía le espera en el río, en el rocío reposado sobre la Agrupación OHACA; ahí se presenta la promesa de quien ha pasado tiempo y distancia para llegar a la ruralidad. En esta habitación el viaje requiere una disposición corporal diferente, la experiencia es vivida con los sentidos dispuestos y la relacionalidad con los estudiantes invita al diálogo, la mirada, el encuentro, la complicidad y la magia. Por lo tanto, es una experiencia de lo real, en la percepción sensible, que se afianza en la interpretación de nuestro entorno.

Sin embargo, desde la atención de los grupos de forma virtual, se ponen en tensión estas relaciones; el cuerpo se dispone en otro espacio, en otras temperaturas, en otros tiempos y con otros medios. Y en efecto la respuesta de los estudiantes y los contenidos artísticos desplegados llegarán con otras variables, en esto disponemos otro binomio: Presencia- virtual.

HABITACIÓN DE PERMANENCIA: PRESENCIA-VIRTUAL

Amada

eres clara y oscura
como la neblina que gobiernas
me observas con ojos móviles e impredecibles
y siento tu fría caricia alentando el coqueteo
Querida
me cuesta resistir este impulso primitivo
contemplo tu curva y me sonrojo
si me lo permites seré tuyo en la mañana
y por la tarde beberemos vino tinto
Amada órbita de luz
espérame un poco más
daré mi sangre por pagar esta promesa de tierra
seremos juntos al besar tus ramas
tus cuencas
y este filo de ruralidad tan bello que te adorna
espérame y enloqueceremos cursis
y sin miramiento
abrigados en tu petricor
ya no estaremos sin el otro
espérame y defenderé tus
territorios intransitados
el agua de nuestra boca y las flores espontáneas
para estallar juntos
en esta feralidad que nos convoca.
espérame amada montaña.

Una guía en formato pdf enviada por WhatsApp es un ejercicio de fe, es una suerte de envío y respuesta que sobrepasa la posibilidad real; es el fuego de Prometeo en un briquet, el agua hecho vino en una olla chocolatera o la laguna del dorado en Google Maps; es un esfuerzo de voluntades institucionales (instituciones educativas, familias, Crea, maestros) y un conjunto de disposiciones casi circunstanciales (Internet, conectividad, celulares), que se alinean en fenómeno astronómico y revitalizan el alma. La sensación al recibir un video por parte de los estudiantes del grado primero del colegio Olarte, donde responden de forma asertiva, extemporánea y creativamente a tu pregunta sobre el proceso formación consignado en la guía de turno, es comparada con la sensación de un pequeño y cotidiano milagro; una epifanía formativa que evidencia el esfuerzo de las comunidades por acceder a los espacios educativos y representa una gran responsabilidad por responder a esta demanda con procesos claros, sensatos y pertinentes.

En esta habitación viven los videos de las niñas corriendo por la montaña mientras explican sus intereses particulares en formato de *youtuber.* Habitan las fotos de los trabajos de los niños que inventan la historia en la hoja de un cuaderno. Habita el diálogo que inventamos de montaña a montaña, en la virtualidad, por confinamiento, y que luego de dos años pandémicos nos hermana con el territorio desde la distancia, desde las cercanías virtuales, desde los imaginarios o desde los visos digitales de ruralidad.

Lo menos que podíamos hacer era nombrarlos, intentar definir esta historia de formación artística en la ruralidad, esta experiencia que vivimos, estas ideas que nos siguen transitando y que reposan en este trabajo colectivo y riguroso con la investigación en los procesos de formación artística. Lo menos que podíamos hacer era traer de nuevo la reflexión de un territorio rural que crece conjuntamente a la urbe como una sola capital. Lo mínimo sería recoger las visiones, las experiencias, los hallazgos y las preguntas que continúan emplazadas en el territorio y en nuestras prácticas artísticas, lo mínimo sería reunirlas en una publicación inicial y nombrar la Usme rural del Programa Crea.

¿O ustedes no harían lo mismo?

EPÍLOGO

Así las cosas y habiendo despejado la niebla de algunas laderas, dejamos la invitación abierta para regresar a este texto compilatorio y visitar las trochas contenidas en las páginas impresas, los audios y videos hipervinculados y, en general, los vericuetos de tanta tierra que nos separa y nos junta por igual. Dejamos la puerta entreabierta para favorecer el capricho de la mirada, aplaudimos su generosidad al aguardar el vaho que sale de nuestras páginas impresas y les esperamos de nuevo, ¡cuando quieran!, para volver a soñar en manada y seguir nombrando esta ruralidad que nos tiene fascinados.

Agradecemos a la montaña que gentilmente nos recibe con su agua en brisa y sus centígrados menores. Agradecemos a las familias que durante estos 6 años estuvieron involucradas en el Programa. A los docentes y directivos docentes que siguen teniendo fe en la formación artística, a cada artista formador y formadora de todas las áreas del Programa. A Jose Ricardo Rodriguez, cómplice y amigo, al equipo editorial de la presente Membrana y gracias a usted, que escudriño este material y se tomará el tiempo necesario para seguir revisándolo con decoro y entusiasmo.

REFERENCIAS

Regiones de Colombia, Ríos y quebradas de usme. (http://eslavadiaz.blogspot.com/)

Canal Youtube Oscar Javier Castañeda. Entrevista Profesor Hermes - Membrana Rural Usme (10 de Noviembre del 2022) [Archivo de video] Youtube. https://youtu.be/hleF-S-lsUU

PEIR. Proyecto Educativo Institucional Rural. Aprendiendo formativamente en lo rural, para lo local y lo global. Centros educativos distritales rurales Olarte, El Hato, La Argentina, El Curubital,Los Arrayanes. (CED rurales OHACA) Localidad de Usme. Bogota 2017-2018

•MEMBRANA•

no. 7

crea
Formación y creación artística

ALCALDIA MAYOR
DE BOGOTA DC

INSTITUTO
DISTRITAL DE LAS ARTES
IDARTES

BOGOTA
Instituto Distrital de las Artes